

Primer Resumen:

Unidad 1 La Revolución Cubana

La Revolución Cubana, que comenzó en 1953 y culminó con la toma del poder en 1959, es un evento histórico que marcó un antes y un después en la historia de Cuba y de América Latina en general. Para comprender este proceso, es necesario revisar algunos antecedentes históricos que marcaron el camino hacia la revolución. Desde la época de la independencia de Cuba, los Estados Unidos mostró un claro interés por la isla, tanto por motivos estratégicos como económicos. Durante la Guerra Hispano-estadounidense de 1898, Cuba se convirtió en un territorio protegido por los Estados Unidos, que ejercieron una fuerte influencia sobre la política cubana. Este período de protección se extendió hasta 1902, cuando Cuba logró su independencia formal. Sin embargo, el período republicano estuvo marcado por una sucesión de dictaduras y golpes de Estado, siendo la dictadura de Machado (1925-1933) y el golpe de Batista en 1952 los eventos más destacados.

Estos regímenes autoritarios y corruptos generaron un profundo malestar en la población cubana y sentaron las bases para el surgimiento de la revolución. El 26 de julio de 1953, un grupo de rebeldes liderados por Fidel Castro atacó el cuartel Moncada en Santiago de Cuba, en un intento fallido de derrocar al gobierno de Batista. A pesar de la represión posterior, este evento marcó el inicio de la lucha armada que culminaría con el triunfo de la

Revolución Cubana en 1959. Tras tomar el poder, el gobierno revolucionario implementó una serie de medidas sociales y económicas que buscaban igualar las condiciones de vida de la población y concentrar el poder en manos del Estado.

Esta etapa, que abarcó desde 1959 hasta 1975, estuvo marcada por la nacionalización de empresas y la implementación de reformas agrarias y educativas. A partir de 1975, la Revolución Cubana comenzó a consolidarse e institucionalizarse, con Fidel Castro en el poder absoluto. Sin embargo, la crisis económica de los años 90, conocida como el "Período Especial", puso a prueba la resistencia del régimen y obligó a implementar medidas de apertura económica. En la actualidad, Cuba se encuentra en un proceso de transformación y apertura, con la implementación de la llamada "Batalla de ideas" contra el imperialismo y la transición hacia una Cuba post Fidel. A pesar de los desafíos que enfrenta, la Revolución Cubana sigue siendo un referente en la lucha por la justicia social y la soberanía nacional.

Segundo Resumen:

Unidad 2 La Revolución Sandinista

La Revolución Sandinista en Nicaragua, que tuvo lugar entre 1958 y 1990, marcó un importante capítulo en la historia del país centroamericano. Para comprender este período de transformación política y social es necesario

remontarse a los antecedentes históricos que sentaron las bases para el surgimiento de esta revolución. Nicaragua, un país con una composición demográfica diversa, ha sido escenario de luchas políticas desde su independencia en 1821. Durante el periodo del Directorio (1838-1853), se vivió una constante lucha entre conservadores y liberales por el control del gobierno, con la intervención de potencias extranjeras como Inglaterra y Estados Unidos. Los treinta años conservadores (1857-1893) marcaron un período de autoritarismo y represión, que culminó con la figura de la dinastía Somoza.

La llegada al poder de la familia Somoza en 1937, tras el asesinato de Augusto César Sandino, dio inicio a una era de dictadura en Nicaragua. Anastasio Somoza García y su hijo Luis Somoza Debayle gobernaron con mano dura, oprimiendo a la población y manteniendo el control a través de la represión.

Sin embargo, la resistencia comenzó a gestarse en la década de 1950, con la consolidación de movimientos de oposición como el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). La lucha antiimperialista de figuras como Carlos Fonseca y la ofensiva de octubre de 1977 marcaron el camino hacia la revolución que finalmente triunfaría en 1979. Los sandinistas llegaron al poder y el gobierno de Ortega implementó reformas sociales y políticas con el objetivo de impulsar un país más justo e igualitario.

La constitución de 1987 reflejó estas ideas progresistas, sin embargo, la guerra de los Contras (1981-1990), un grupo armado apoyado por Estados

Unidos, representó un desafío constante para el gobierno sandinista. Tras la derrota de los sandinistas en las elecciones de 1990, la figura de Ortega regresó al poder en 2007, marcando el inicio de una nueva etapa en la historia de Nicaragua. Sin embargo, su gobierno ha sido objeto de críticas y protestas debido a sus políticas autoritarias y represivas, lo que ha generado una profunda crisis en el país.

Informe:

Unidad 3 La Revolución Bolivariana

La Revolución Bolivariana ha sido un proceso político de gran impacto en la historia contemporánea de Venezuela. Surgida en 1999 con la llegada al poder de Hugo Chávez, esta revolución ha sido objeto de intensos debates y controversias tanto a nivel nacional como internacional. Para comprender la magnitud de este proceso de transformación, es necesario analizar su contexto histórico y los diferentes momentos que marcaron la historia de Venezuela desde su independencia hasta la actualidad. El preciado anhelo de independencia de Venezuela se gestó a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En este período, se llevaron a cabo tres intentos de establecer un gobierno republicano independiente: la Primera y Segunda Repúblicas (1810-1814) y la Tercera República (1817-1819). La Revolución Bolivariana fue un

proceso político y social que tuvo lugar en Venezuela a principios del siglo XIX, liderado por Simón Bolívar, con el objetivo de conseguir la independencia de la colonia española. Este movimiento se llevó a cabo en tres etapas principales: la Primera y Segunda Repúblicas (1810-1814) y la Tercera República (1817-1819).

La Primera República se estableció en Venezuela el 19 de abril de 1810, cuando un grupo de criollos y europeos encabezados por Francisco de Miranda declararon la independencia del dominio español. Sin embargo, la Primera República fue corta y estuvo plagada de conflictos internos y externos. La resistencia de los realistas y las disputas entre los distintos sectores sociales y políticos debilitaron el gobierno republicano, lo que llevó a su caída en 1812. Durante este período, Bolívar adquirió experiencia militar y política, lo que le permitió convertirse en una figura clave en la lucha por la independencia. Tras la derrota de la Primera República, Bolívar organizó la Segunda República en 1813, con el objetivo de retomar la lucha por la independencia. Esta etapa estuvo marcada por la figura de Bolívar como líder militar y político, quien logró importantes victorias en batallas como la de Taguanes y Carabobo.

Sin embargo, la Segunda República también enfrentó obstáculos, como la resistencia de los realistas y las divisiones internas entre los patriotas. Finalmente, la Segunda República fue derrotada en 1814, lo que llevó a Bolívar al exilio en Nueva Granada. Tras su paso por Nueva Granada, Bolívar regresó a Venezuela en 1817 y estableció la Tercera República, con el apoyo

de líderes como José Antonio Páez y Santiago Mariño. La Tercera República se caracterizó por una estrategia de guerra de guerrillas y una alianza con los llaneros y los indígenas, lo que le permitió a Bolívar recuperar territorios y consolidar su liderazgo. Durante este período, Bolívar logró importantes victorias en batallas como la de Boyacá, que le permitieron avanzar hacia la liberación total de Venezuela. La Tercera República culminó en 1819 con la victoria de Bolívar en la batalla de Carabobo, que marcó el fin del dominio español en Venezuela y la consolidación de la independencia. Posteriormente, Bolívar avanzó hacia la liberación de otros territorios en América Latina, como Colombia, Ecuador y Perú, en su lucha por la emancipación de todo el continente.

La Gran Colombia buscaba consolidar la independencia de la región y establecer un gobierno republicano que promoviera la unidad y la integración de los pueblos latinoamericanos. Sin embargo, las tensiones políticas y las luchas internas llevaron a la disolución de la Gran Colombia en 1830, dando lugar a la formación de estados independientes como Venezuela. El período posterior a la disolución de la Gran Colombia estuvo marcado por el caudillismo, la anarquía y la formación del Estado.

Durante este período, se sucedieron varios gobiernos y conflictos internos que dificultaron la consolidación del Estado venezolano. El orden oligárquico conservador (1830-1847), el Monagato (1847-1858), la Guerra Federal (1859-1863), la Federación y la Revolución azul (1863-1870) marcaron este período de inestabilidad política y social en el país. A partir de finales del siglo XIX,

Venezuela vivió un proceso de centralización y modernización autoritaria. El gobierno de Cipriano Castro (1899-1908) y la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935) marcaron este período de consolidación del poder autoritario en Venezuela.

Durante el gomecismo, como se conoce la dictadura de Juan Vicente Gómez, se impuso un régimen represivo que limitó las libertades políticas y reprimió cualquier forma de oposición. Tras la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, Venezuela vivió un proceso de transición hacia la democracia. La transición postgomecista (1935-1945), el trienio Adeco (1945-1948) y el golpe de Estado de 1948 marcaron este periodo de inestabilidad política en Venezuela. La dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1953-1958) representó un periodo de represión política y violación de los derechos humanos en el país. A partir de 1958, Venezuela vivió un periodo de estabilidad política conocido como el orden puntofijista. El Pacto de Puntofijo (1958), los dos primeros gobiernos del orden puntofijista (1959-1969), la institucionalización del puntofijismo y el apogeo económico (1969-1979) marcaron este periodo de consolidación del sistema político bipartidista en Venezuela. Sin embargo, la crisis del orden puntofijista, que incluyó el Viernes Negro de 1983 y el Caracazo de 1989, puso en evidencia las limitaciones del sistema político vigente y dio paso a una nueva etapa en la historia de Venezuela.

La Revolución Bolivariana, iniciada en 1999 con la llegada al poder de Hugo Chávez, representó un cambio radical en la historia política de Venezuela. Las etapas de la Revolución Bolivariana o del chavismo se han

caracterizado por la implementación de políticas sociales y económicas destinadas a combatir la desigualdad y la exclusión en el país. El origen del chavismo se remonta a las raíces ideológicas de Chávez y su participación en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200). Durante la primera etapa de la Revolución Bolivariana, se llevaron a cabo importantes reformas políticas y sociales, como la promulgación de la nueva Constitución de 1999. Sin embargo, la resistencia de sectores opositores y los intentos de golpes de Estado y paros petroleros pusieron a prueba la estabilidad del gobierno de Chávez. La lucha por la implementación de un modelo socialista del siglo XXI marcó esta etapa de consolidación del chavismo en el poder.

La consolidación del chavismo en el gobierno se produjo a partir de 2007, con la nacionalización de sectores estratégicos de la economía y la promulgación de leyes destinadas a fortalecer el poder del Estado. El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) se convirtió en la principal fuerza política del país, marcando un nuevo período en la historia de Venezuela. El Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) fue creado en 2007 por el entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez, con el objetivo de unificar a todas las fuerzas políticas afines al chavismo en un solo partido. El PSUV nace en un contexto de conflictos y división dentro de las diferentes organizaciones políticas que apoyaban la revolución bolivariana, y Chávez veía la necesidad de consolidar un frente político único que le permitiera mantener el poder y avanzar en su proyecto de transformación socialista. El proceso de creación del PSUV comenzó con la convocatoria a una Asamblea Nacional de Unidad, en la

que participaron más de 1400 organizaciones políticas, sociales y sindicales afines al gobierno.

En esta asamblea se acordó la conformación de una Comisión Promotora encargada de diseñar los estatutos y reglamentos del nuevo partido, así como de organizar un Congreso Extraordinario en el que se oficializaba su creación. El Congreso Extraordinario del PSUV se llevó a cabo del 20 al 22 de agosto de 2007 en Caracas, con la participación de más de 13 mil delegados de todo el país. En este evento se anunció la fusión de diferentes partidos y movimientos políticos, como el Movimiento Quinta República (MVR), Podemos, Patria Para Todos (PPT) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV), en una sola organización política: el Partido Socialista Unido de Venezuela. El PSUV se presenta como el partido de la Revolución Bolivariana y se define a sí mismo como socialista, antiimperialista, antioligárquico y en defensa de los derechos humanos. Entre sus principales objetivos se encuentra la construcción del socialismo del siglo XXI en Venezuela, la defensa de la soberanía nacional y la promoción de la participación popular en la toma de decisiones. Desde su creación, el PSUV ha sido el partido dominante en la escena política venezolana, manteniendo un fuerte apoyo popular y obteniendo victorias electorales en todas las elecciones presidenciales y legislativas celebradas en el país. Sin embargo, también ha sido objeto de críticas y cuestionamientos por parte de la oposición y de sectores de la sociedad civil, que lo acusan de autoritarismo y de violar los principios democráticos.

Sin embargo, la muerte de Chávez en 2013 y la llegada al poder de

Nicolás Maduro marcaron el inicio de una nueva etapa de crisis en Venezuela. La crisis política e institucional que vive Venezuela en la actualidad ha puesto en duda la viabilidad del régimen bolivariano y ha generado un profundo debate sobre el futuro del país. La crisis económica y social, marcada por la inflación, la escasez de alimentos y medicinas, y la migración masiva de venezolanos, ha provocado un deterioro de las condiciones de vida de la población y ha generado un profundo descontento en la sociedad. ¿Cómo pudo (y puede) sostenerse el régimen bolivariano en medio de esta crisis? Esta es una pregunta crucial que requiere un análisis detallado de las políticas implementadas por el gobierno de Chávez y Maduro, así como de las circunstancias políticas, económicas y sociales que han marcado la historia reciente de Venezuela. La respuesta a esta pregunta no es sencilla y requiere un examen profundo y objetivo de los factores que han influido en la permanencia del régimen bolivariano.

En conclusión, la Revolución Bolivariana ha sido un proceso político de gran trascendencia en la historia de Venezuela. Surgida en un contexto de crisis política y social, esta revolución ha buscado transformar la sociedad venezolana y promover un modelo político y económico basado en principios socialistas. Sin embargo, la crisis actual que vive Venezuela pone de manifiesto los desafíos y contradicciones que enfrenta el proyecto bolivariano en la actualidad. La historia de Venezuela desde su independencia hasta la Revolución Bolivariana es un reflejo de las luchas y aspiraciones de un pueblo que busca construir un futuro mejor para las generaciones venideras.